

RESEÑAS

Antònia JUAN VICENS, *Lapiscida vel ymaginarius. L'art de la pedra a Mallorca a la baixa edat mitjana*, Barcelona, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2014, 363 pp. (ISBN: 978-84-9883727-8).

Antònia Juan Vicens, doctora en historia del arte y profesora de la Universitat de les Illes Balears, es la autora del trabajo que reseñamos. Como ya es sabido, la importancia de la escultura arquitectónica gótica mallorquina se desprende de la calidad y la cantidad de patrimonio conservado. Sin embargo, la faceta de los artistas-artesanos productores de esta manifestación artística no ha supuesto un campo de estudio muy trabajado hasta día de hoy. Las aportaciones previas privilegiaron el análisis de figuras relevantes como Guillem Sagrera o Cristòfol Vilasclar, entre otros. Para completar el conocimiento de la historia del arte medieval en la isla, se hacía necesario llevar a cabo un estudio sistemático del conjunto de talleres presentes en la *Ciutat de Mallorca*. Al respecto, el libro de Antònia Juan aporta un exhaustivo análisis de los talleres de *lapiscidae/imaginaires* activos en Mallorca desde finales del siglo XIV hasta las primeras décadas del XVI. Por otra parte, el estudio se completa con una investigación de carácter sociológico sobre este colectivo a partir del examen detallado de su situación socioeconómica y de su contexto laboral. Asimismo, cabe destacar que este trabajo es fruto de años de investigación de archivo, tal y como queda reflejado en el elenco de fuentes consultadas.

El libro, prologado por la doctora en arte medieval Tina Sabater, está estructurado en ocho capítulos y se completa con una extensa bibliografía y un apéndice sobre los

lapiscidae extranjeros presentes en la Mallorca medieval. El primer capítulo, a modo introductorio, presenta un actualizado estado de la cuestión sobre el tema, así como los objetivos del trabajo y una referencia a las fuentes documentales usadas. Al respecto, vemos como la autora ha centrado sus esfuerzos en el vaciado de documentación en varios archivos entre los que destacamos la serie de protocolos notariales del Arxiu del Regne de Mallorca, los libros de fábrica del Arxiu Capitular y la consulta de los fondos del Archivio di Stato di Cagliari. En el segundo capítulo se abordan algunas consideraciones preliminares necesarias para emprender el posterior análisis, entre las que debemos citar la problemática terminológica entorno al escultor medieval, figura que aparece citada en las fuentes con diversidad de términos (*lapiscida, imaginaire, sculptor, etc.*). Esta cuestión está claramente emparentada con la característica versatilidad del artista medieval, aspecto en el que la autora incide a partir del variado repertorio de trabajos que forman parte de la producción de los *lapiscidae/imaginaires*: obras de ingeniería y arquitectónicas, imaginería y retablos, escultura funeraria y arquitectónica.

En el tercer capítulo se plantea uno de los puntos principales: el análisis de la situación socioeconómica de los *lapiscidae*. Su economía se estudia a partir de diversos parámetros: los impuestos bajomedievales (*tall* y *morabatí*); las dotes; y la tenencia

de propiedades, muebles e inmuebles; entre las que se incluye la posesión de esclavos, un bien preciado que denota cierto estatus social. Se pasa posteriormente a un análisis económico del mundo laboral del artesano en base a diversos puntos: los salarios y retribuciones percibidos –entre los que encontramos dos modalidades: el estipendio fijo (salario anual) y el pago por obra realizada– y las dificultades económicas sufridas por varias causas –falta de encargos, retraso en los pagos, endeudamientos y quiebras–. El estatus social de los *lapiscidae*, íntimamente ligado al económico, se estudia a partir de varios enfoques que pretenden evidenciar su posición en el entramado social de *Ciutat de Mallorca*. El prestigio se estudia a partir de diversos indicadores como son la cantidad y la calidad de los encargos recibidos, los promotores, el número de aprendices, así como los cargos detentados en el seno gremial o en las instituciones municipales. En relación a este tema, la autora también estudia cuestiones relativas al ascenso social, la conciencia de grupo y la autovaloración. Finalmente, otros dos temas abordados son la formación cultural e intelectual de los artistas y las desigualdades presentes en el colectivo. En relación a este último, la autora incide en que sólo un reducido grupo de *lapiscidae* gozó de una situación económica y social destacada, aspecto que contrasta con la precariedad económica de otros miembros del gremio.

El cuarto capítulo ofrece un completo estudio sobre la organización y funcionamiento del taller en el contexto mallorquín bajomedieval. El tema se emprende a partir del examen de la prototípica jerarquización gremial existente en la Baja Edad Media, así como de los procesos de aprendizaje y la promoción en el seno del taller. La autora aborda un tema sugestivo, como es el

hecho de que la perpetuación de los talleres de *lapiscidae* en la Mallorca medieval no sobrepasa las tres generaciones en línea vertical, aspecto que en su día señaló Joaquín Yarza en relación a la pintura catalana. Del mismo modo, y contrariamente a lo que se había venido defendiendo, la endogamia en el seno de los talleres tampoco es una constante. Aspectos que la autora vincula a una posible pretensión de ascenso social. A continuación se estudian cuestiones relativas a la coordinación de los talleres a partir de tres puntos clave: la figura del maestro-empresario, la formación de compañías de trabajo y la subcontratación de obras. Finalmente, el capítulo se cierra con un encuadre técnico sobre el sistema de trabajo de la escultura arquitectónica.

A partir de aquí el libro dedica los tres capítulos restantes al análisis de los maestros y talleres documentados en Mallorca a lo largo del abanico cronológico que abarca desde 1390 hasta 1520. En el quinto capítulo se ofrece un estudio de los talleres de escultores activos en el seno de la fábrica catedralicia, a partir de los maestros mayores directores de las obras, entre los que podemos citar a Pere Morey, Pere de Sant Joan, Guillem y Joan Sagrera o Jaume Creix. Por otra parte, el sexto capítulo presenta un exhaustivo estudio sistemático de los maestros, talleres y sagas familiares activas durante el periodo analizado, en base a su capacidad para el trabajo de la escultura arquitectónica. Finalmente, el capítulo séptimo, se dedica al estudio de los *lapiscidae* foráneos y extranjeros que se documentan en *Ciutat de Mallorca*. A partir de documentación inédita, la autora constata la presencia de artesanos foráneos en la isla como un comportamiento constante durante el período. Este aspecto se analiza a partir de diversos puntos, como son la procedencia geográfica de los artistas –penín-

sula Ibérica, Francia y sobre todo Italia—, su trayectoria profesional y las relaciones con maestros isleños y, finalmente, los motivos de llegada a la isla y el acogimiento de los locales. En este sentido, el considerable número de contratos de aprendizaje firmados entre los extranjeros y los maestros locales —en especial después del paso por Italia de Guillem Sagrera y otros artistas mallorquines— es lo que lleva a la autora a pensar que uno de los propósitos por los cuales aquellos se desplazaron a la isla fue el de aprender y perfeccionar el oficio con un maestro mallorquín de reconocido prestigio. Ello contribuiría a desmentir y/o matizar lo que tradicionalmente se había venido defendiendo, a saber que tras la partida de Guillem Sagrera a Nápoles el arte de la piedra en general y el escultórico en particular habían entrado en declive.

En resumen, el libro que se reseña constituye una completa aportación al estudio del arte gótico mallorquín a partir de su vertiente productiva: los artesanos de la piedra. De ello debemos destacar el escrupuloso análisis sociológico aportado sobre el colectivo, así como la sistematización de los talleres y maestros activos durante el período estudiado. A partir de los aspectos enunciados y en base a documentación inédita, Antònia Juan pone de manifiesto la importancia del trabajo escultórico en la Mallorca de la Baja Edad Media.

Magdalena Cerdà Garriga
Universitat de les Illes Balears